

SWADESH, MAURICIO, *La nueva filología*, 2a. edición revisada, anotada y prologada por Daniel Cazés, colección Obras de Mauricio Swadesh editadas por sus alumnos, núm. 1 (Evangelina Arana Swadesh ed.). México, 1968, 334 pp., ils., con una bibliografía del autor.

A poco de cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del autor y como un homenaje, algunos de sus alumnos han reeditado el primer libro de carácter general que escribiera Mauricio Swadesh como corolario de una serie de conferencias dictadas a un grupo de maestros que trabajaban en zonas indígenas.

Aun cuando han transcurrido 27 años desde que apareció por vez primera, esta obra sigue siendo de actualidad y puede considerarse como uno de los textos básicos para el estudio y el aprendizaje de la Lingüística, sobre todo en los países de habla española; es también de gran utilidad para los filólogos y antropólogos y muy especialmente para quienes el autor destinó su libro: *los maestros y los alumnos de preparación general*.

Como ha sido característico en muchas de las obras de Mauricio Swadesh, está escrita en un lenguaje común y corriente, con el menor uso posible de tecnicismos, para que pueda ser leída y comprendida por los legos sin el menosprecio para los especialistas y de la profundidad que requiere un libro de orientación científica. A esa sencillez, que muestra el aspecto didáctico del autor, se suman el interés de difundir y aplicar los resultados de la ciencia y la exposición de sus ideas sobre la responsabilidad de los científicos ante la sociedad.

En los diez capítulos que integran el libro, se advierte la visión progresista y científica que el autor tenía de los diversos aspectos internos generales del lenguaje con gran profusión de ilustraciones y ejemplos así como de las relaciones del lenguaje como medio de comunicación con los problemas sociales.

En el capítulo I presenta una historia sucinta del estudio del lenguaje como objeto de atención del hombre en diferentes pueblos y de los logros obtenidos, entre los que señala como de gran importancia el invento de la escritura, y hace referencia crítica a la función social de quienes se avocaron a tal estudio en diferentes épocas del pasado e indica cuál debe ser la del lingüista actual ante su sociedad y ante la humanidad. Hace también un examen de los objetivos,

métodos, ramas y fundamentos de la "nueva filología" que es la ciencia del lenguaje.

El capítulo II, "Supersticiones populares sobre la lengua" contiene una severa crítica de las opiniones que se han hecho populares por inducción de los detentadores de la ciencia y la cultura, señala los errores de considerar como de mayor importancia la buena ortografía y el hablar bien una lengua, la inconsistencia de creer que los idiomas sin escritura cambian más rápidamente que los escritos y de atribuir a la lengua el atraso social y económico de algunos pueblos y consigna las posibilidades que tiene una población para unificarse social, económica y políticamente sin necesidad de poseer una misma lengua.

En el capítulo III se explica cómo se producen los sonidos del habla y cómo se clasifican de acuerdo a sus diferencias de producción; se hace mención, además, de la importancia que tienen los factores paralelos en esa producción como son el ritmo, el tono y el acento. El capítulo IV señala el valor de las unidades de sonido en cada lengua y a mencionar los criterios para su identificación. En este capítulo se exponen las ideas del autor y de otros colegas acerca del *fonema* como la "síntesis más completa, más sencilla, y más sistemática del fonetismo del idioma de que se trate"; y la importancia que tienen los fonemas para la formación e invención del alfabeto.

El capítulo V muestra el aspecto práctico, la aplicación de los conceptos expuestos en los dos capítulos anteriores. Con base en aquéllos y a través de un examen de diferentes sistemas de escritura de nuestro continente y del viejo, y de la historia del sistema del español, junto a la importancia que reviste el alfabetismo de los pueblos, se señalan las necesidades y las posibilidades de crear un alfabeto simplificado y científico de cada lengua, en especial del español, con objeto de enseñarlo a los hablantes de lenguas indígenas, y así "un día habrá una unidad general de los sistemas de escritura, facilitando inmensamente el aprendizaje de idiomas extranjeros y las relaciones políticas y culturales del mundo".

Los capítulos VI, VII y VIII están dedicados a explicar las características estructurales de las lenguas y las bases para hacer su análisis de acuerdo con un "esquema sapirano", como señala Daniel Cazés. El capítulo VI se refiere a procesos externo e interno para la formación de las construcciones lingüísticas. El capítulo VII explica las relaciones que existen entre las diferentes partes de las construcciones y el VIII menciona los aspectos que caracterizan a las lenguas y que pueden servir de base para su clasificación de acuerdo con su estructura.

Quizá el capítulo más importante para el desenvolvimiento del pensamiento lingüístico de Swadesh sea el IX, "La Historia del Lenguaje". En él se asientan los primeros conceptos que tuviera el autor sobre el origen y evolución del lenguaje y que, entonces, sirvieran

para crear las bases del método que posteriormente estableció para medir el tiempo de divergencia entre las lenguas: la *Glotocronología Lexicoestadística* y que al final haya evolucionado para escribir su último libro "*Origin and Diversification of Language*", que editará ALDINE próximamente.

El último capítulo vuelve a mostrar el concepto de la responsabilidad social del científico que tenía Mauricio Swadesh; en él hace hincapié en la aplicación de la ciencia para beneficio de los componentes de su sociedad a través de algunas proposiciones de aplicación de la Lingüística para la difusión del alfabeto y la enseñanza de lenguas, tanto materna como extranjeras.

Aun cuando el mismo Swadesh decía a últimas fechas que *La nueva filología* había sido superada, era necesario volver a publicarla para que un nuevo público contara con el documento que muestra una de las etapas de la formación del pensamiento lingüístico en nuestro país y porque continúa siendo base para la formación de nuevos especialistas y de orientación para maestros y antropólogos. La nueva edición tuvo que ser revisada y anotada para corregir algunos errores tipográficos y de redacción; esta tarea la realizó Daniel Cazés, sin cambiar los conceptos originales del autor, quien además escribió el prólogo de la presente edición en donde presenta un amplio análisis de la obra y de su importancia y, si esta nota es semejante a aquél es porque ambos son consecuencia de una misma escuela.

J. J. RENDÓN